

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Autoridades antisistema

D. G.

Esta frivolidad obscena tiene algo de *peterpanismo* político. Es inmadura en su narcisismo: hablan de empatía y solidaridad pero olvidan a los afectados por los disturbios; hablan del respeto a lo público y excluyen las cosas que rompen (no digamos a la policía). Es literalmente irresponsable: hay alguien a quien achacar las decisiones más antipáticas. Encuentran excusas para portarse mal y confían en que los adultos aparecerán: para echarles la culpa o para solucionar las cosas cuando los problemas sean demasiado grandes.

***Puntuar
de otra
forma***

El País, 20.02.21, 11

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios. Reproducimos ambas versiones:

Esta frivolidad obscena tiene algo de *peterpanismo* político. Es inmadura en su narcisismo: hablan de empatía y solidaridad pero olvidan a los afectados por los disturbios; hablan del respeto a lo público y excluyen las cosas que rompen (no digamos a la policía). Es literalmente irresponsable: hay alguien a quien achacar las decisiones más antipáticas. Encuentran excusas para portarse mal y confían en que los adultos aparecerán*: para echarles la culpa o para solucionar las cosas cuando los problemas sean demasiado grandes.

Esta frivolidad obscena tiene algo de *peterpanismo* político. Es inmadura en su narcisismo: hablan de “empatía y solidaridad”[,] pero olvidan a los afectados por los disturbios; hablan del “respeto a lo público”[,] y excluyen las cosas que rompen (no digamos a la policía). Es literalmente irresponsable: hay alguien a quien achacar las decisiones más antipáticas[;] encuentran excusas para portarse mal y confían en que los adultos aparecerán para echarles la culpa o para solucionar las cosas cuando los problemas sean demasiado grandes.

1) Entrecorramos las palabras citadas. Reproducimos ambas versiones:

Es inmadura en su narcisismo: hablan de empatía y solidaridad pero olvidan a los afectados por los disturbios; hablan del respeto a lo público y excluyen las cosas que rompen.

Es inmadura en su narcisismo: hablan de “empatía y solidaridad”, pero olvidan a los afectados por los disturbios; hablan del “respeto a lo público”, y excluyen las cosas que rompen.

Según la normativa, “las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 380).

En nuestro texto se trata de citas parciales o selectivas, que no constituyen oraciones con sentido completo de categoría inferior.

2) Añadimos una coma delante de la conjunción *pero*. Reproducimos ambas versiones:

Es inmadura en su narcisismo: hablan de empatía y solidaridad **pero** olvidan a los afectados por los disturbios;

Es inmadura en su narcisismo: hablan de empatía y solidaridad[,] **pero** olvidan a los afectados por los disturbios;

Según la normativa, “se escribe coma ante las oraciones coordinadas introducidas por las conjunciones *pero, mas, aunque, sino (que)*”. Por ejemplo: *Hazlo si quieres, pero luego no digas que no te lo advertí (Ortografía... 2010: 326).*

3) Añadimos una coma delante de la conjunción **y**, equivalente a *pero*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Hablan del respeto a lo público **y** excluyen las cosas que rompen (no digamos a la policía).

Hablan del respeto a lo público[,] **y** excluyen las cosas que rompen (no digamos a la policía).

Hablan del respeto a lo público[,] **pero** excluyen las cosas que rompen (no digamos a la policía).

Según la normativa, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y no hizo caso*” (*Ortografía... 2010: 324*).

4) Proponemos sustituir el punto y seguido por punto y coma. Reproducimos ambas versiones:

Es literalmente irresponsable: hay alguien a quien achacar las decisiones más antipáticas. **Encuentran** excusas para portarse mal y confían en que los adultos aparecerán: para echarles la culpa o para solucionar las cosas cuando los problemas sean demasiado grandes.

Es literalmente irresponsable: **hay** alguien a quien achacar las decisiones más antipáticas[;] **encuentran** excusas para portarse mal, y confían en que los adultos aparecerán para echarles la culpa o para solucionar las cosas cuando los problemas sean demasiado grandes.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción, yuxtapuestas] entre las que existe una estrecha relación semántica”). En nuestro texto, esta segunda oración está en la misma línea que la primera; es decir, son muestras ambas de la irresponsabilidad. Se trata, por tanto, de una enumeración (*Ortografía... 2010: 351-352*).

5) Eliminamos los dos puntos a los que no precede un elemento anticipador; además, debe leerse sin pausa. Reproducimos ambas versiones:

Encuentran excusas para portarse mal y confían en que los adultos aparecerán*: **para** echarles la culpa o para solucionar las cosas cuando los problemas sean demasiado grandes.

Encuentran excusas para portarse mal, y confían en que los adultos aparecerán **para** echarles la culpa o para solucionar las cosas cuando los problemas sean demasiado grandes.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante las enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración y que constituyen su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía... 2010: 358).*

Por tanto, se escribirían dos puntos si existiera un elemento anticipador; por ejemplo:

Encuentran excusas para portarse mal, y confían en que los adultos aparecerán y podrán utilizarlos **con sus propios fines:** para echarles la culpa o para solucionar las cosas cuando los problemas sean demasiado grandes.

Como, en nuestro texto, no existe elemento anticipador, los dos puntos rompen la unidad sintáctica, lo que no permite la normativa. Y es que, “como norma general, la puntuación no debe romper la dependencia que se establece entre los grupos sintácticos más fuertemente vinculados desde el punto de vista sintáctico y semántico” (*Ortografía...* 2010: 313).

Además, debe leerse sin pausa. Si se quiere enfatizar tal segmento, habrá que buscar otro medio: los dos puntos no son adecuados.

6) Finalmente, existe la posibilidad de un cambio de orden:

Encuentran excusas para portarse mal y confían en que los adultos aparecerán: para echarles la culpa o para solucionar las cosas **cuando los problemas sean demasiado grandes**.

Encuentran excusas para portarse mal, y confían en que[,] **cuando los problemas sean demasiado grandes**[,] los adultos aparecerán para echarles la culpa o para solucionar las cosas.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Esta frivolidad obscena tiene algo de *peterpanismo* político. Es inmadura en su narcisismo: hablan de empatía y solidaridad pero olvidan a los afectados por los disturbios; hablan del respeto a lo público y excluyen las cosas que rompen (no digamos a la policía). Es literalmente irresponsable: hay alguien a quien achacar las decisiones más antipáticas. Encuentran excusas para portarse mal y confían en que los adultos aparecerán*: para echarles la culpa o para solucionar las cosas cuando los problemas sean demasiado grandes.

Esta frivolidad obscena tiene algo de *peterpanismo* político. Es inmadura en su narcisismo: hablan de “empatía y solidaridad”, pero olvidan a los afectados por los disturbios; hablan del “respeto a lo público”, y excluyen las cosas que rompen (no digamos a la policía). Es literalmente irresponsable: hay alguien a quien achacar las decisiones más antipáticas; encuentran excusas para portarse mal, y confían en que los adultos aparecerán para echarles la culpa o para solucionar las cosas cuando los problemas sean demasiado grandes.

OTROS EJEMPLOS

1) De dos puntos sin previo elemento anticipador

Seguir enumerando [detalles] es como leer el libro, y eso es lo que recomiendo fervorosamente a al lector*: **por** el interés cultural e histórico, por obligación intelectual, por el conocimiento de la opresión de los regímenes totalitarios, por la necesidad de preguntarse por el sentido de la vida y de la muerte.

(J. M. G.: “El arte como tragedia”. *El País-Babelia*, 27.02.21, 5).

Seguir enumerando [detalles] es como leer el libro, y eso es lo que recomiendo fervorosamente a al lector **por** el interés cultural e histórico, por obligación intelectual, por el conocimiento de la opresión de los regímenes totalitarios, por la necesidad de preguntarse por el sentido de la vida y de la muerte.

2) De empleo de comillas

Todos hemos dicho fascismo, extrema derecha, extrema izquierda, y nos hemos hecho un flaco favor. Hay que dosificar según qué palabras.

(M. J.: “Se necesitan mitos que estén limpios...”. *El País*, 27.02.21, 50).

Todos hemos dicho “fascismo, extrema derecha, extrema izquierda”, y nos hemos hecho un flaco favor. Hay que dosificar según qué palabras.

Y, junto a él, una bolsa hermética contiene dos anillos oxidados en los que apenas se lee Alberto y Dionisia.

(J. A. C.: “El represaliado que recuperó...”. *El País*, 27.02.21, 19).

Y, junto a él, una bolsa hermética contiene dos anillos oxidados en los que apenas se lee “Alberto y Dionisia”.

